

**Carmen Rodríguez-Wangüemert**

<https://orcid.org/0000-0001-5903-3913>

[crodrigu@ull.edu.es](mailto:crodrigu@ull.edu.es)

Universidad de La Laguna

**Vanessa Rodríguez-Breijo**

<https://orcid.org/0000-0002-9749-8444>

[vrbreijo@ull.edu.es](mailto:vrbreijo@ull.edu.es)

Universidad de La Laguna

**José Manuel Pestano-Rodríguez**

<https://orcid.org/0000-0002-5313-4489>

[jmpestano@gmail.com](mailto:jmpestano@gmail.com)

Universidad de La Laguna

## Recibido

17 de octubre de 2018

## Aprobado

15 de abril de 2019

© 2019

Communication & Society

ISSN 0214-0039

E ISSN 2386-7876

doi: 10.15581/003.32.3.123-138

[www.communication-society.com](http://www.communication-society.com)

2019 – Vol. 32(3)

pp. 123-138

## Cómo citar este artículo:

Rodríguez-Wangüemert, C.,

Rodríguez-Breijo, V. & Pestano-

Rodríguez, J. M. (2019). Encuadres de China en la televisión española.

*Communication & Society*, 32(3),

123-138.

## Encuadres de China en la televisión española

### Resumen

Los medios de comunicación participan en la creación y sostenimiento de esquemas mentales desde los que las personas piensan las realidades sociales, especialmente cuando estas son lejanas y desconocidas. En la producción de noticias predominan ciertos enfoques y se destacan unas características de las informaciones mientras que otras se silencian. En este contexto se plantea como objetivo conocer cómo se representa a China en los informativos de las televisiones españolas, qué ideas estructurales se emplean y qué carga valorativa tienen. Tras la aplicación de la técnica del análisis de contenido, los resultados muestran que la representación de China, sus instituciones y sus ciudadanos en este medio se realiza mediante cuatro encuadres principales: “Capacidad, potencial, desarrollo”; “Penumbra, sombra y oscuridad”; “Entorno peligroso” y “Organización exótica”. Desde la óptica occidental se acepta el crecimiento económico chino al mismo tiempo que se presenta a China como un país problemático en el que prevalecen desastres naturales, accidentes y actos delictivos, haciendo énfasis en las responsabilidades políticas y en las deficiencias sistémicas. Esta imagen de China, mayoritariamente negativa, no tiene una correspondencia con las actuales e históricas relaciones de este país con España, ni de la relevante posición que va alcanzando esta potencia emergente en el contexto internacional.

### Palabras clave

**Televisión, Informativos, España, Encuadres, China, información internacional.**

## 1. Introducción

La televisión es una de las principales fuentes de las que se nutren las personas para conformar sus concepciones de la realidad y para crear unas nociones compartidas sobre lo que está pasando en su entorno (Morgan & Shanahan, 2010; Gerbner, 1969; Roda Fernández, 2001; Humanes, 2001; Noelle-Neumann, 1995). Especialmente cuando las audiencias no tienen experiencia directa sobre determinados temas o colectivos sociales, la forma de este medio de describir esas realidades y personas contribuye a la creación de modelos mentales sobre los “otros” (Martínez Lirola, 2014; 2016).

Sin embargo, estas construcciones mediáticas no suelen reflejar de manera completa e imparcial la realidad. Las narraciones diarias sobre los “otros” y sobre las realidades lejanas tienden a limitarse a un pequeño número de temas estereotípicos y frecuentemente enfatizan la diferencia, la desviación y la amenaza que estos representan, a pesar de que se puede hablar de gran cantidad de cuestiones diferentes relacionadas con estas personas (van Dijk, 2006).

Esta representación sesgada de la alteridad, encarnada en otros países y en sus ciudadanos, ha sido estudiada ampliamente. En el ámbito de la información internacional, el modelo sistema-mundo de Immanuel Wallerstein (1974) ha evidenciado que esta ofrece una representación simbólica de los países con una frecuencia proporcional a su hegemonía (Sreberny & Paterson, 2004). Los países con mayor número de apariciones informativas son los que tienen más relieve económico, político y cultural; Wu (2000) señala al comercio y a las agencias de noticias como principales predictores de la presencia de un país en las informaciones de otro.

Para Curran *et al.* (2017) la existencia de pocas agencias de información internacional, los mercados o las asociaciones de intereses entre naciones son los factores que inciden en este tipo de noticias, mientras que para Golan (2010) la presencia de un país en los medios de otro depende de aspectos geográficos, culturales y jerárquicos.

La frecuencia de apariciones decrece desde los centros hegemónicos hacia los periféricos. Los países situados en el centro se mencionan entre sí y también en sus periferias, pero los que se encuentran en las periferias apenas aparecen en el centro y tampoco se mencionan mutuamente (Penalva, 1999). Mientras que los países hegemónicos se sobrerrepresentan, los países periféricos solo “reciben cobertura cuando se producen acontecimientos de impacto” (Penalva, 2002, p. 403); crisis, conflictos, accidentes o catástrofes dibujan imágenes sombrías y negativas de estos países.

La televisión participa activamente en la creación de realidad social mediante un flujo continuo de productos informativos; estos productos se obtienen a través de procesos sistemáticos, estructurados y controlados en cada nivel por los redactores o la organización (Becker & Vlad, 2009). En los procesos de producción periodística se utilizan encuadres que destacan determinados enfoques y características de una información mientras que otros se resumen o silencian (Igartua, 2006); además la prevalencia de estos encuadres varía según la ideología del medio y su modelo empresarial (Igartua, Muñoz & Cheng, 2005). Los encuadres simplifican la representación del mundo, refuerzan estereotipos y proporcionan significados en mensajes que promueven en las personas determinadas ideas y actuaciones (Entman, 2007). En este sentido, el estudio de los encuadres informativos constituye un lugar fructífero donde situar el análisis de los contenidos mediáticos (Borah, 2011).

Este campo contiene diversos enfoques, definiciones y retos operativos derivados de su complejidad (Matthes, 2009), pero destaca por su capacidad para revelar dinámicas internas de la comunicación (De Vreese, 2005) mediante conexiones y puentes entre disciplinas, técnicas y áreas diferentes (Reese, 2007); a pesar de su heterogeneidad, el paradigma se ha mostrado útil hasta ahora, aunque tendrá que probar su ductilidad ante las formas de comunicación emergentes (Cacciatore, Scheufele & Iyengar, 2016).

Estas investigaciones han demostrado que existen representaciones que la televisión ofrece sobre las personas y sobre las realidades lejanas que se ajustan poco a la realidad, que solo muestran determinadas partes de ella, o que vinculan a determinados colectivos a problemas y conflictos. Por esa manera de “mostrar” lo distinto, la televisión transmite valoraciones sobre la diversidad y a la vez enseña qué es confiable y enriquecedor, y qué es una amenaza o un problema. Si bien no es la única fuente desde la cual las personas extraen informaciones para construir su imagen de la realidad social, sus representaciones son ofrecidas como realidades objetivas y como si ese fuera el modo dominante y más extendido de concebir el mundo. Constituyen, además, el punto de referencia con el que se orientan personas de todas las clases sociales y son un horizonte común de conocimientos sobre el entorno. Por esa capacidad de influencia, la televisión condiciona la imagen que las personas tienen acerca de las realidades y personas de origen lejano, lo cual puede dificultar que estas sean aceptadas, respetadas y valoradas. Esto, a su vez, repercute en la relación que se pueda entablar con ellas.

Cuando se trata de realidades tan lejanas como la de China, esta influencia de los medios de comunicación se justifica precisamente en el desconocimiento por parte de los españoles de este país y sus habitantes. En España en 2018 había 183.491 personas de nacionalidad china (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2018), un 0,4 % del total de habitantes, por lo que la interacción entre españoles y chinos es muy baja; además, la experiencia directa de los españoles que visitan China tampoco resulta significativa, pues apenas 155.564 turistas hispanos visitaron el país asiático en 2017, con cifras similares en los años anteriores (World Tourism Organization, 2018). En consecuencia la principal referencia respecto a China y sus naturales la constituye la imagen mediática alimentada por el flujo continuo de noticias de los informativos de televisión.

Las peculiaridades de las relaciones China-España respecto a otros países occidentales contribuyen a aumentar este interés por conocer la imagen actual de este país lejano en nuestros medios de comunicación. Entre España y China no se han producido conflictos graves o guerras relevantes, como ha ocurrido con otros países europeos. Sí existe una larga tradición de contactos comerciales que se remontan a la etapa colonial española en el Pacífico y varias décadas de desencuentro político durante el franquismo (Palacios, 2013). En ese período, en España los medios oficiales apenas se referían a China, a la que se consideraba como un enemigo sistémico más, aunque con matices diferenciales respecto a la URSS. La referencia audiovisual de la época eran los Noticiarios y Documentales Cinematográficos (No-Do) que se proyectaban en los cines junto a la película principal; en las contadas ocasiones en las que China apareció en ellos lo hizo en clave anecdótica como un país desconocido, fuente de cultura milenaria, con escasas menciones a la actualidad (No-Do, 1971). Los acuerdos de reconocimiento mutuo entre España y China se firmaron en 1973, con bastante retraso respecto a otros países europeos debido al contexto de Guerra Fría y las diferencias ideológicas (Snyder, 2009). A partir de estos acuerdos el recelo institucional apenas se modifica, aunque se ofrecen algunas imágenes superficiales de China, referidas a paisajes, monumentos o costumbres, pero sin tratar cuestiones sensibles (No-Do, 1973). Para la población española la transición a la democracia significó también cambios en la imágenes procedentes de China; aunque el sistema informativo oficialista estaba claramente devaluado, recogió la visita de los Reyes de España a China y mostró los momentos en los que se ofrecía una corona de flores a la memoria de Mao Zedong, señal de que las relaciones eran diferentes (No-Do, 1978). Posteriormente se trató a China como un país en desarrollo, hasta que su crecimiento quebró este esquema. En 2005 el acuerdo de asociación estratégica consolida a España como “el mejor amigo de China en Europa” (Higueras, 2015, p. 10).

En la actualidad las relaciones entre ambos países contienen aspectos que van más allá de meros intereses comerciales, despuntando otros ejes, entre los que Ríos (2012) destaca el político y el cultural. Además, en los años de este estudio caracterizados por una profunda crisis económica, la presencia de ciudadanos chinos en España va “contracorriente en el sentido de que el volumen de su población no ha dejado de aumentar, al igual que el número de sus empresas” (Beltrán & Sáiz, 2015, p. 145). Sin embargo, según el *Informe Elcano 24. Relaciones España-China* (Esteban, 2018), la política de España hacia China continúa subordinando las demás áreas de relación al aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el gigante asiático como plataforma de producción y fuente de financiación, a pesar de que las exportaciones a ese país solo representen un mínimo porcentaje del total (2,3 %) y de que España ocupe apenas el séptimo lugar de las inversiones del gigante asiático en Europa. Entretanto, a China le interesan menos estos intercambios y más la influencia política de España en Europa y Latinoamérica, aunque Grecia y Hungría le resulten mucho más afines.

A pesar de estas asimetrías, lo más factible es que las relaciones entre China y España se sigan intensificando en todos los ámbitos, impulsadas por el crecimiento continuo del país asiático (Esteban, 2018). Es por ello que resulta indicado conocer su imagen y la de sus

habitantes en los medios de comunicación españoles, así como los tratamientos más utilizados en las informaciones que ellos protagonizan.

En esta investigación se analizan estos aspectos a través de las noticias internacionales de los informativos de televisión. Las informaciones que se transmiten en ellos superan los filtros del proceso productivo en el que las líneas editoriales de las empresas y las características personales de los informadores “condicionados por unas rutinas de producción de la información y por las limitaciones de tiempo y/o espacio, enmarcan la realidad comenzando por decidir qué será y qué no será noticia” (Ardèvol-Abreu, 2015b, p. 425). Los relatos informativos se obtienen mediante selección y énfasis, componentes de la operación de encuadrar; para Entman

encuadrar es seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y enfatizarlos en un texto comunicativo, como forma de promover una determinada definición del problema, interpretación causal, evaluación moral y/o recomendaciones para el tratamiento del ítem descrito (1993, p. 52),

posteriormente segregó este concepto de las funciones que cumple: “*framing* as the process of culling a few elements of perceived reality and assembling a narrative that highlights connections among them to promote a particular interpretation” (Entman, 2007, p. 164).

La temática del estudio y su enfoque determinan el empleo de encuadres genéricos o específicos (Borah, 2011), pero en los medios resultan frecuentes las hibridaciones (Ardèvol-Abreu, 2015a), lo que lleva a plantear la superación de esa dicotomía teórica y su sustitución por un *continuum* de manera que los encuadres de un estudio se puedan ubicar en algún punto entre los genéricos y los específicos (Ardèvol-Abreu, 2016).

Con esta idea tratamos de averiguar cuáles son las líneas discursivas específicas que predominan en el tratamiento que hace la televisión española de China y sus habitantes atendiendo a que estos “encuadres son principios organizativos que son socialmente compartidos y persisten en el tiempo, que trabajan simbólicamente para dar significado estructurado al mundo social” (Reese, 2001, p. 11).

El enfoque y valoración de estos encuadres también difieren según los estudios realizados sobre China. En el contexto internacional Griffiths (2013) analiza las informaciones sobre China en tres medios: BBC, *The Economist* y *The New York Times* para concluir que más de la mitad son políticas y económicas, pero con énfasis en aspectos como la corrupción y la contaminación. Willnat & Luo (2011) destacan la preeminencia de las informaciones políticas y económicas en detrimento de las culturales y sociales. Li (2012) ve en televisiones australianas énfasis negativo en las informaciones políticas, positivo en las culturales y neutro en las económicas, lo que considera coherente con las creencias y valores de ese entorno. En el ámbito europeo, en la prensa de Bélgica y Países Bajos, Lams (2016, p. 146) encuentra diferencias valorativas relevantes, con un 58,7 % de informaciones con componente negativo frente a 16,1 % positivo con oscilaciones situacionales. En el documental británico, Plana (2014) también aprecia variaciones temporales, positivas y negativas, sincronizadas con fenómenos políticos y económicos. En Latinoamérica, Ospina (2017, p. 11) observa como relativamente se vuelven más positivas las informaciones periodísticas sobre la economía china, su política internacional como país BRIC y su capacidad inversora, frente a los contenidos acerca de derechos civiles, libertad de expresión y actuaciones medioambientales.

En la representación mediática de China aparecen diferentes clases de encuadres, a veces similares y otras diferentes. En la prensa de Estados Unidos, Peng (2004) detecta que los encuadres político, ideológico y económico son prevalentes, mientras que Golan & Lukito (2015) encuentran cuatro encuadres diferenciales dependiendo del medio: socio económico, luchas internas, amenaza económica y amenaza geopolítica.

En los medios españoles, García & Vicente (2014) revelan cómo en la información internacional sobre Asia prevalece la presencia de China respecto a otros países de esa área.

En la prensa española, Zhou (2013) encuentra escasas fuentes en las informaciones sobre China junto a la dependencia de muy pocas agencias internacionales, lo que produce similitud de enfoques. En el caso de acontecimientos concretos, como el XVIII Congreso del Partido Comunista, Qian (2014) muestra cómo los medios enfatizan los retos a los que se enfrentará China en el futuro y su preferencia hacia las perspectivas negativas; Wang estudia la cobertura dada a los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 y observa valoraciones diferenciales en función de los asuntos tratados ya que “el tema con las opiniones más positivas es el de ‘economía’ y el tema con las opiniones más negativas es el de ‘política’” (Wang, 2014, p. 96).

La mayoría de estos trabajos se refieren a la prensa, pero en España las personas prefieren la televisión para informarse. Durante el período de estudio, el número de lectores diarios de periódicos descendió, pasando de 38,4 % en 2011, a 30,6 % en 2014 (AIMC, 2014). Según un estudio del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS, 2013), a finales de 2013, coincidiendo con la finalización del período estudiado, el 71,4 % de la población seguía diariamente los informativos de las televisiones. El valor de verosimilitud de estos programas es muy alto para un elevado número de personas, que identifican lo que aparece en la pantalla con la realidad. Sin embargo, hasta ahora desconocíamos cuáles eran los principales encuadres sobre China y sus habitantes utilizados en los informativos de televisión españoles. Esta investigación pretende cubrir ese vacío. Por ello se planteó como objetivo describir la representación de China y sus ciudadanos en los informativos de las televisiones españolas, los encuadres que se utilizan y su carga valorativa. El período de estudio se situó entre el 1 de enero de 2011 y el 1 de enero de 2014.

El interés de los medios españoles por China se explica por el ascenso de su relevancia política y económica (España Exportación e Inversiones [ICEX], 2017) y no por factores primarios como la vecindad o la cultura compartida. Dado que los medios audiovisuales constituyen una referencia relevante para la creación y mantenimiento de estereotipos, solo trataremos las informaciones sobre China que pueden ver los españoles en la televisión. En consecuencia, para saber cuáles son los encuadres o principios organizativos que promueve el tratamiento televisivo dado a China, y si estos se corresponden con el estatus internacional del país, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- Q1. ¿Qué valoración tienen las noticias sobre China y sus ciudadanos?
- Q2. ¿Cuáles son los encuadres que emplean las televisiones de España en las informaciones sobre China y sus ciudadanos?
- Q3. ¿Cuál es el tono afectivo de esos encuadres?

## **2. Metodología**

El sistema mediático español se estructura en dos grandes bloques: uno mayoritario en cuanto a alcance estatal y número de usuarios, compuesto por grandes grupos multimedia, y otro, más pequeño y atomizado, formado por empresas de tamaño reducido y ámbito local. Toda la prensa es privada, mientras que en radio y televisión el predominio corresponde a la empresa privada, aunque también existen emisoras de radio y canales de televisión públicos.

Según la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC, 2014) a comienzos de 2014, fecha de finalización del período de estudio, el medio con más seguidores diarios entre los españoles era la televisión (89,8 %), seguido de la radio (61,3 %), con un consumo de televisión de unos 248 minutos por persona y día, mientras que Internet (59,0 %) y la prensa (30,6 %) se situaron a distancia de los primeros.

Los canales analizados en esta investigación fueron La 1 de Televisión Española, Antena 3 Televisión y Telecinco. Entre los tres alcanzaron una cuota anual del 38,6 % en 2012 (Barlovento, 2014). Mediante televisión digital terrestre estos canales alcanzan la práctica totalidad del territorio español; su contenido es generalista y mantienen los informativos como identificación editorial y signo de calidad de la cadena. Los programas más vistos en televisión son los encuentros deportivos emitidos en directo junto con los informativos; entre

los 20 programas más vistos de 2013 figuran 4 informativos de TVE, el resto corresponde a encuentros de fútbol (Barlovento, 2014).

Este trabajo se centró en el tratamiento que recibe China y sus ciudadanos en los informativos de televisión. Inicialmente se realizó una indagación previa en la cadena TVE para averiguar cuál era la frecuencia de aparición de términos relacionados con China o chino, así como reconocer y catalogar elementos explícitos que caracterizaran las ideas organizativas predominantes.

Mediante el recurso online de TVE se encontró que China aparecía entre dos y cuatro veces por semana; esto suponía alrededor de 500 piezas informativas emitidas en tres años. Posteriormente se pudo constatar que en TVE, entre 2011 y 2013, se emitieron aproximadamente 42.200 piezas de las cuales 520 correspondieron a China y sus ciudadanos: 1,23 % del total, con una media mensual de 14 piezas (S.D.= 7,12). En el mismo período al vecino Marruecos, con cinco veces más inmigrantes en España que China, se le dedicaron 210 piezas, 0,47 %, un ejemplo más de que factores primarios, como la vecindad o la presencia de inmigrantes, no determinan la frecuencia de aparición de un país en los medios de otro.

La indagación inicial se extendió al resto de canales; no se utilizó un listado previo de variables sino que se analizaron cualitativamente las piezas para obtener el conjunto de identificadores que construyen la idea estructural principal subyacente a cada mensaje; en esta fase se analizaron 150 piezas en las que se observaron 18 identificadores característicos. Los identificadores aparecen más en el plano de denotación que en el de connotación, puesto que en la mayoría de las informaciones son explícitos. Los identificadores responden a las siguientes descripciones operativas expresadas en la Tabla 1.

**Tabla 1:** Identificadores predominantes en las noticias sobre China y sus ciudadanos en informativos de televisiones españolas.

Identificador	Descriptorios (enfatisa o destaca)
China potencia mundial	Acciones externas en política internacional
China economía en alza	Situación y perspectivas del crecimiento económico
China educación - cultura	Actuaciones en educación y/o cultura
China país desarrollado	Manifestación de estatus como país avanzado
China y los animales	Interés por los animales: relación y/o conservación
China actor internacional	Peculiaridades de las decisiones políticas con trascendencia internacional
China elige a sus líderes	Singularidades en sistema de representación y de elección líderes
China demografía	Población y peculiaridad de las normas de natalidad
China tierra de catástrofes	Desastres naturales con daños personales y/o materiales
China accidente	Consecuencias de sucesos no naturales con daños personales y/o materiales
China consecuencia negativa del crecimiento desmesurado	Resultados erróneos de la planificación del crecimiento rápido
China contaminación	Alteraciones medioambientales
Chinos defraudan y engañan	Refiere ese tipo de faltas o delitos
China, lado oscuro	Delitos graves contra personas; asociaciones para delinquir
China violencia y conflicto	Resolución violenta de conflictos, agresión, revuelta, confrontación armada
China reprime a los disidentes	Represión de libertades individuales: pensamiento, movimiento, asociación
China perversa: depuración, pena de muerte y ejecuciones	Depuraciones políticas. Uso y aplicación de la pena de muerte
China censura	Actuaciones coactivas sobre la libertad de expresión

Fuente: elaboración propia.

El período de estudio se situó entre el 1 de enero de 2011 y el 1 de enero de 2014. En este lapso España afrontaba una crisis económica y a China se la consideraba como un socio relevante del que obtener ayuda. Se tomó como unidad de análisis la pieza informativa. A partir de la observación preliminar se estimó en 1.500 el número de piezas relevantes emitidas por los tres canales en ese período temporal; el número de unidades de la muestra se estableció en 450; para un nivel de confianza del 95 % el porcentaje de error es del 4 % aproximadamente.

Se emplearon los recursos online para la búsqueda y recuperación de informaciones de los canales de televisión. Las búsquedas se realizaron entre enero y junio de 2014, repitiéndolas con posterioridad en diferentes ocasiones para comprobar la consistencia de los buscadores en cuanto a número de registros recuperados, ordenación por fechas y relevancia. Las palabras clave fueron *china*, *chino*, *república popular*, *China*.

Para analizar las piezas informativas se recogieron elementos descriptivos básicos, como cadena, fecha, titular o descripción, duración, temática, identificadores característicos, tono y valoración. La duración total de las 450 piezas supuso aproximadamente 9 horas de emisión, con una media por pieza de 1'20" en TVE y Antena3 y algo menor para Telecinco.

La codificación la hizo inicialmente un investigador. Posteriormente se extrajeron 72 unidades de la muestra, 15 % del total, y se llevó a cabo otro análisis independiente del primero. La relación de acuerdo intercodificadores mediante Kappa de Cohen fue de 0,84, oscilando entre 0,78 para la valoración de las piezas y 0,90 para los identificadores.

### 3. Resultados y discusión

Q1. ¿Qué valoraciones contienen las noticias sobre China y sus ciudadanos?

La televisión utiliza en sus contenidos elementos sustantivos y emocionales para construir y proyectar a través de ellas una imagen determinada de los ciudadanos chinos, sus instituciones o de China como país. En la producción informativa se utilizan marcas o atributos para evaluar la información y asignarle valor. En la identificación del tono valorativo se utilizaron las siguientes categorías: negativas cuando señalaban errores, debilidades sistémicas o efectos perjudiciales; las neutras si no se evidenciaban componentes negativas ni positivas; positivas, cuando mostraban éxitos, avances o beneficios (Cheng, Chen & Pérez-Cheng, 2010). Se estableció una escala de 1 a 5, en la que 1 era muy negativo, 2 negativo, 3 neutro, 4 positivo y 5 muy positivo. Destacó la baja frecuencia de valoraciones altas, en particular las correspondientes a 5; solo 3 informaciones tienen esa valoración. Los datos se englobaron en tres categorías: negativas, valoraciones 1 y 2, neutras, 3 y positivas, 4 y 5. En el conjunto de las tres cadenas 248 informaciones son negativas (55,11 %), 141 son neutras (31,33 %) y 61 son positivas (13,56 %). Esta asimetría se mantiene en términos de tiempo televisivo; de un total de 522 minutos, 278 (53,25 %) se dedican a informaciones que proyectan una imagen negativa de los ciudadanos chinos, de sus instituciones o de China como país, mientras que las informaciones con valoración neutra ocupan 152 minutos (29,11 %) y las positivas 92 minutos (17,62 %). Esta elevada frecuencia de informaciones negativas es coherente con la práctica periodística (Túñez & Guevara, 2009, p. 1.036) y en particular con la televisión, en la que predominan contenidos reforzados en lo negativo; en el caso chino "los medios españoles son más tendientes a dar a conocer la faceta menos agradable del país" (Qian, 2014, p. 65).

En las tres cadenas la mitad de las informaciones son negativas: TVE (50,76 %), seguida de Antena3 (56,00 %) y Telecinco (58,67 %); este diferencial de 12 piezas, de un total de 150, indica la consonancia de lo negativo entre los emisores. Las informaciones neutras suponen en los tres canales alrededor de la tercera parte de las emitidas, una tendencia similar hacia la neutralidad en TVE (30,67 %), Antena3 (30,00 %) y Telecinco (33,33 %).

**Tabla 2:** Valoración de las noticias sobre China y sus ciudadanos según canal de televisión.

	TVE	%	Antena3	%	Telecinco	%	Total	%
Negativa	76	50,67	84	56,00	88	58,67	248	55,11
Neutra	46	30,67	45	30,00	50	33,33	141	31,33
Positiva	28	18,67	21	14,00	12	8,00	61	13,56
	150		150		150		450	

Fuente: elaboración propia.

Q2. ¿Cuáles son los encuadres que emplean las televisiones de España en las informaciones sobre China y sus ciudadanos?

Para desvelar las diferentes ideas o principios organizativos de las noticias (Reese, 2001) se analizaron todas las piezas de la muestra a partir de los identificadores obtenidos inicialmente estableciendo su frecuencia de aparición y tono valorativo. Posteriormente se pudieron agrupar los indicadores por afinidad discursiva en cuatro ideas estructurales correspondientes a otros tantos encuadres informativos. La mayoría de las piezas, un 97 % del total, respondieron a alguna de estas categorías. En la tabla 3 se recogen los identificadores y su prevalencia.

**Tabla 3:** Encuadres noticiosos y sus identificadores predominantes en las informaciones sobre China y sus ciudadanos correspondientes a la muestra de televisiones españolas (N=438).

i	Identificador I	Frecuencia (n <sub>i</sub> )	Encuadre
1	China potencia mundial	50	I. Capacidad, potencial, desarrollo
2	China economía en alza	39	
3	China educación – cultura	25	
4	China país desarrollado	19	
5	China y los animales	14	
6	China actor internacional	29	II. Organización exótica
7	China elige a sus líderes	17	
8	China demografía	6	
9	China tierra de catástrofes	48	III. Un entorno peligroso
10	China accidente	35	
11	China consecuencia negativa del crecimiento desmesurado	22	
12	China contaminación	5	IV. Penumbra, sombra y oscuridad
13	Chinos defraudan y engañan	34	
14	China, lado oscuro	28	
16	China violencia y conflicto	23	
16	China reprime a los disidentes	21	
17	China perversa: depuración, pena de muerte y ejecuciones	19	
18	China censura	4	

Fuente: elaboración propia.

En el primer grupo de discursos se enfatiza una imagen de China que sigue su trayectoria en el contexto internacional. Pero, aunque el crecimiento económico resulta innegable, se presenta como un éxito de asimilación por China de los valores del sistema occidental, sin que se correlacionen las políticas chinas con el éxito de su desarrollo interno y externo, aunque sí se recogen sus contradicciones. La idea estructural aparece a través de los siguientes indicadores: potencia mundial emergente (n<sub>i</sub>=50); que crece con rapidez gracias a



su economía en alza ( $n_2=39$ ); consecuente con acciones relevantes en educación, cultura, ciencia y tecnología ( $n_3=25$ ) y las propias de su nivel de país desarrollado ( $n_4=19$ ), como los esfuerzos realizados en la conservación de los animales en peligro de extinción ( $n_5=14$ ). A este primer encuadre que denominamos “Capacidad, potencial, desarrollo” corresponden un tercio de las informaciones ( $n_1=147$ , 32,6 %);

En este encuadre se destacan las conexiones del socialismo chino con el capitalismo occidental, como puede ser la presencia china en los sistemas bancarios, y la repercusión de sus relaciones con la economía española: “El mayor banco del mundo abre su primera sucursal en España” (Antena3, 2011.01.24); o su posición en el contexto internacional: “China sube al segundo puesto de la economía mundial, por delante de Japón en 2010” (TVE, 2011.02.14). También se exponen las contradicciones de un país que se declara socialista con informaciones que remiten a un lujo emergente: “Cómo casarse con un millonario..., en China” (Antena3, 2011.04.18), o en comportamientos extravagantes propios de nuevos ricos: “Un chino destroza su Maserati porque no está contento con el servicio posventa” (Antena3, 2013.05.15).

El segundo encuadre recorre las instituciones y al sistema político chino desde una mirada occidental que transmite incompreensión y desconocimiento. Esa mirada muestra una forma de organización del Estado y de sus órganos de gobierno y gestión que resulta justamente “extraña”, pero también “chocante”, “procedente de un país lejano y percibido como muy distinto del propio”, como indica la definición de ‘exótico’ del Diccionario de la Lengua Española (DLE, 2014). Después de la Segunda Guerra Mundial, China fue para Occidente durante varias décadas un país hermético, desconocido, en el que se gestaba un comunismo diferente al soviético e incluso enfrentado a él, un país en el que se hibridaban tradiciones culturales con las nuevas formas del Estado, en procesos sinuosos que daban como resultado decisiones y actuaciones incomprensibles. Posteriormente, China pasó de ser un país en desarrollo a uno hegemónico, pero los mecanismos internos siguieron siendo opacos e insondables para el exterior. Como explican Dumbaugh y Martin (2009, p. i), “Opaque and shrouded in secrecy, China’s political system and decision-making processes are mysteries to many Westerners”. Este encuadre, denominado “Organización exótica” ( $n_{II}=52$ , 11,5 %), surge a partir de los siguientes indicadores: China como actor internacional que se rige por decisiones políticas peculiares y difícilmente comprensibles ( $n_6=29$ ), que elige a sus líderes según su propio sistema autoritario ( $n_7=17$ ), o aplica normas únicas como la regulación demográfica ( $n_8=6$ ).

Esta idea estructural se manifiesta al tratar aspectos de la sociedad china, como ocurre en las elecciones de responsables políticos: “Extrema seguridad en Pekín por el 18 Congreso del Partido Comunista” (Telecinco, 2012.11.08); cuando se enfatiza que un solo hombre controla el partido, el gobierno y el ejército: “Xi Jinping, designado nuevo líder del gobernante Partido Comunista de China” (TVE, 2013.01.08); en las referencias al antiguo líder: “Turismo rojo en Shaoshan, el pueblo de Mao” (Telecinco, 2013.05.12); sus decisiones internacionales: “Rusia y China vetan en el Consejo de Seguridad de la ONU la resolución europea contra Siria” (TVE, 2011.10.05) o la existencia de normativas que, consideradas desde una perspectiva occidental, parecen inaceptables: “En China, las familias empiezan a rebelarse contra la ley del hijo único” (TVE, 2011.01.31).

La tercera idea estructural gira alrededor de la espectacularización de desgracias y sucesos trágicos, de las que se destacan la intensidad y frecuencia de estos fenómenos adversos. Aunque las noticias pocas veces contienen explicaciones, en este caso pueden utilizarse para atribuir responsabilidades políticas o gerenciales y exponer las ineficiencias de las instituciones. Este encuadre, al que denominamos “Un entorno peligroso” ( $n_{III}=110$ , 24,4 %), se utiliza para exponer de manera recurrente los desastres que ocurren en China y responde a los siguientes indicadores: una tierra de catástrofes ( $n_9=48$ ), accidentes con consecuencias para las personas ( $n_{10}=35$ ), falta de medidas de seguridad de los trabajadores,

vinculado a un crecimiento rápido sin previsión ( $n_{11}=22$ ), y los resultados de diversas formas de contaminación ( $n_{12}=5$ ).

En todas las cadenas aparecen referencias a estas circunstancias naturales, como “El tifón ‘Haikui’ toca tierra en China y deja ya dos millones de evacuados” (TVE, 2012.08.08) o “Inundaciones en el este de China por las fuertes lluvias” (Telecinco, 2013.05.31); los accidentes son habituales, tanto los de base tecnológica: “Un choque de trenes con 35 muertos pone en entredicho la alta velocidad china” (TVE, 2011.07.24), como los fallos de seguridad laboral: “Espectacular incendio en una fábrica textil de China” (Antena3, 2012.04.06); mientras que se asocia deterioro medioambiental y desarrollo económico: “Alerta en Pekín por los altos niveles de contaminación” (Antena3, 2013.01.15).

El cuarto y último encuadre aún las desviaciones de las normas establecidas en las que aparecen chinos como protagonistas de diferentes transgresiones; además, como el conjunto de normas de referencia son las occidentales también las instituciones chinas aparecen reflejadas como responsables de infracciones sistémicas en cuestiones como el respeto a los derechos humanos, la disidencia o la pena de muerte. Este encuadre, “Penumbra, sombra y oscuridad” se encuentra en casi un tercio de las informaciones ( $n_{14}=129$ , 28,6 %) con la idea recurrente de peligrosidad social. El encuadre se construye a partir de los siguientes indicadores: los ciudadanos chinos defraudan y engañan ( $n_{13}=34$ ), China, lado oscuro, en el que se engloban delitos organizados o no ( $n_{14}=28$ ), violencia y conflicto ( $n_{15}=23$ ); a estos se añaden los que reflejan la componente perversa del gobierno del país por su capacidad de represión directa de disidentes ( $n_{16}=21$ ), depuración, pena de muerte y ejecuciones ( $n_{17}=19$ ) y censura ( $n_{18}=4$ ).

Este encuadre destaca la delincuencia organizada: “Así funcionaba la trama mafiosa china” (Telecinco, 2012.10.18), la resolución violenta de conflictos: “Brutal agresión en China” (Antena3, 2012.09.26) y los delitos que cometen los ciudadanos chinos en su país y en España: “80 detenidos en una red china de blanqueo de dinero” (TVE, 2012.10.16). Además, el Estado chino reprime a los disidentes: “China prohíbe a Ai Weiwei salir de su casa” (TVE, 2011.06.23), aplica la censura: “Arte o pornografía” (Telecinco, 2011.11.21), mantiene la pena de muerte e incluso la aprovecha de manera propagandística: “Entrevistas con la muerte” (Telecinco, 2012.03.13).

Los encuadres “Un entorno peligroso” y “Penumbra, sombra y oscuridad” muestran una clara preferencia por el sensacionalismo y la espectacularización; ambos resultan coherentes con el “mundo amenazante”, identificado por Díaz Arias (2008, p. 376) en la información internacional de los telediarios.

En el conjunto de las tres cadenas, el encuadre “Capacidad, potencial, desarrollo” resulta el más frecuente al referirse China y sus ciudadanos; a ese encuadre le corresponden 153 piezas (34,85 %). Le siguen “Penumbra, sombra y oscuridad”, con 123 informaciones (28,02 %), y “Entorno peligroso”, con 115 (26,26 %). Por último, y a distancia, se encuentra “Organización exótica”, con 47 piezas (10,71 %). El contraste Chi cuadrado muestra como las diferencias entre porcentajes son estadísticamente significativas,  $\chi^2(6, N = 438) = 43,67 p < .001$ . Existen varias asimetrías entre los tres canales de televisión. El predominio del encuadre “Capacidad, potencial, desarrollo” es mayor en las cadenas privadas Antena3 y Telecinco, que en la pública TVE, enfocando aspectos como la economía, el crecimiento y los negocios desde la perspectiva dicotómica beneficio o amenaza. También resulta más frecuente en Antena3 y en Telecinco el encuadre “Un entorno peligroso”, que evoca riesgo, daño e inseguridad. En contraposición el encuadre “Organización exótica” se emplea más en la pública TVE que en las privadas, Antena3 y Telecinco, en sincronía con la densidad política e institucional de la cadena pública; esto se repite en el encuadre “Penumbra, sombra y oscuridad”, en el que TVE sobresale mostrando la desviación de la norma y sus consecuencias.

**Tabla 4:** Frecuencia y distribución de los encuadres informativos sobre China y sus ciudadanos empleados en televisiones españolas.

	TVE	%	Antena3	%	Telecinco	%	Total	%
I. Capacidad, potencial, desarrollo	37	24,67	64	43,84	52	36,36	153	34,85
II. Organización exótica	31	20,67	6	4,11	10	6,99	47	10,71
III. Un entorno peligroso	26	17,33	43	29,45	46	32,39	115	26,26
IV. Penumbra, sombra y oscuridad	56	37,33	33	22,6	34	23,78	123	28,02
	150		146		143		438	

Fuente: elaboración propia.

**Q3.** ¿Cuál es el tono valorativo de esos encuadres?

Los encuadres sitúan la información en unas coordenadas de referencia. Las valoraciones que se expresan en los encuadres actúan sobre la imagen mediática construida de los ciudadanos chinos, sus instituciones y el país. Determinados encuadres solo admiten marca negativa, mientras que otros, aparentemente con una connotación positiva, se presentan como negativos; esta preferencia por la negatividad es recurrente en los medios puesto que es más fácil alcanzar la agenda pública y conmover al público con informaciones negativas que con las positivas (Cheng, Chen & Pérez-Cheng, 2010). Aunque la línea editorial de cada cadena promueve perspectivas y puntos de vista que condicionan los tonos positivos o negativos de las noticias, también resulta relevante el tratamiento particular que se da a cada una de las informaciones.

La relación entre los encuadres y su valoración se ilustra mediante un balance ( $\Sigma$ ) entre valoraciones positivas y negativas recogidas en la Tabla 5. Las cadenas muestran relaciones encuadre-valoración diferentes pero los encuadres con valor negativo prevalecen. También se observa las informaciones neutras con una frecuencia similar en cada una de las cadenas.

El encuadre “Capacidad, potencial, desarrollo” es el único que consigue valoraciones positivas en todas las cadenas aunque el balance con las valoraciones negativas es diferente: +12 en el caso de TVE, +8 en el de Antena3 y -4 en Telecinco. “Organización exótica” tiene balance positivo en TVE, +5, y en el resto es negativo. Los encuadres restantes presentan una valoración negativa en todos los canales de televisión.

**Tabla 5:** Valoraciones de los encuadres sobre China y sus ciudadanos utilizados en los informativos de televisiones españolas.

	TVE				Antena3				Telecinco			
	+	0	-	$\Sigma_{TVE}$	+	0	-	$\Sigma_{Antena3}$	+	0	-	$\Sigma_{Telecinco}$
I. Capacidad, potencial, desarrollo	16	17	-4	12	20	32	-12	8	11	26	-15	-4
II. Organización exótica	12	12	-7	5	0	4	-2	-2	0	5	-5	-5
III. Un entorno peligroso	0	9	-17	-17	0	4	-39	-39	0	12	-34	-34
IV. Penumbra, sombra y oscuridad	0	8	-48	-48	0	2	-31	-31	0	1	-33	-33
Índice de positividad - negatividad		(46)		-48		(42)		-64		(44)		-76

Fuente: elaboración propia.

#### **4. Conclusiones**

Los medios de comunicación tienen la capacidad de influir en la creación de los modelos mentales a través de los cuales las personas construyen las imágenes que tienen acerca de los “otros”, especialmente cuando estas no tienen conocimiento de primera mano, como ocurre en el caso de países lejanos geográfica y culturalmente. China aparece en las televisiones españolas con frecuencia en consonancia con su posición económica y política. Pero el tratamiento recibido evidencia otras cuestiones.

La primera pregunta de investigación se refería a la valoración que se hace en los informativos acerca de China o de los ciudadanos chinos. Los resultados han permitido determinar que dicha valoración es mayoritariamente negativa en todos los canales. Este marcado talante negativo de las informaciones puede promover y mantener recelos y prejuicios ante su papel como referencia mundial relevante.

En cuanto a la segunda pregunta respecto a los encuadres utilizados en las informaciones sobre China y sus ciudadanos se obtuvieron 18 identificadores en las informaciones analizadas y se agruparon en cuatro encuadres principales, según su afinidad. En el encuadre más frecuente “Capacidad, potencial, desarrollo” se considera a China como una potencia mundial emergente, con gran crecimiento económico y ejecutora de una serie de acciones coherentes con dicho crecimiento. El segundo encuadre por orden de frecuencia de aparición “Penumbra, sombra y oscuridad”, destaca la idea de peligrosidad social de un país con dudosa moral institucional y en él se recogen acciones delictivas, fraudulentas o violentas, así como las violaciones de los derechos humanos, relacionadas con el gobierno de China o sus ciudadanos. A continuación un “Entorno peligroso” se utiliza para reflejar la imagen de un país hostil espectacularizando desastres naturales, accidentes y fallos en las infraestructuras como consecuencias adversas del desarrollo. En último lugar el encuadre “Organización exótica”, enfatiza las diferencias de China respecto a Occidente en organización política y normas. La utilización de estos encuadres en las cadenas estudiadas no es homogénea destacando en los canales privados una mayor incidencia del encuadre “Capacidad, potencial, desarrollo” y en el público de “Penumbra, sombra y oscuridad”.

La tercera pregunta de investigación plantea cuál es el tono valorativo presente en cada uno de los encuadres. Los resultados obtenidos apuntan también hacia una tendencia a la negatividad en el uso de cada uno de los encuadres, siendo esta mayor en Telecinco, seguida de Antena3 y de TVE. El predominio de estos mensajes televisivos, junto a la escasa visibilidad de otros discursos que incidan más en las semejanzas que en las diferencias, crean una representación de China y de sus ciudadanos poco compatible con la exposición, explicación y comprensión de una realidad social compleja.

Esos contenidos mediáticos representan la realidad de los “otros”, lejanos y desconocidos, de manera selectiva y fragmentada, destacando determinados aspectos, valores y puntos de vista. Las tres cadenas consideran a China como un país de centro debido a su posición política y económica, aunque también en esto se utilizan con frecuencia enfoques que siembran dudas y recelos. Al mismo tiempo se mantiene el desencuentro mutuo al enfatizar los aspectos exóticos o las diferencias sistémicas con occidente. Por último, como si se tratara de un país periférico, la mitad de las noticias transportan la sensación de peligro a través de violencia, actos delictivos, accidentes y desastres proporcionando una representación de China que no se corresponde con la de potencia mundial. El balance final apunta a tensiones dinámicas en los medios, entre aceptación, inquietud y rechazo, que construyen la imagen televisiva de China como la de un país que llega al centro sin abandonar la periferia, en la que tiene un peso fundamental el problema del respeto a los derechos fundamentales en este país.

La presente investigación no agota el tema de la imagen de China y sus ciudadanos en el ecosistema audiovisual español. Algunas de las limitaciones más importantes, que sobrepasan

los objetivos del presente trabajo se encuentran su enfoque en centrado en informativos de cadenas relevantes y en la exclusión de otros medios como la radio, el cine, otros canales de televisión, generalistas o temáticos, que pueden ofrecer lecturas de interés sobre China en forma de documentales, reportajes o ficciones. También sería interesante llevar a cabo estudios sobre la población para conocer cómo esos encuadres noticiosos refuerzan construcciones mentales previas y cómo influyen en la construcción del imaginario social acerca de China y sus ciudadanos.

## Referencias

- AIMC (2014). *Audiencia General de Medios*. Madrid: Asociación para la Investigación en Medios de Comunicación. Retrieved from <http://reporting.aimc.es/index.html#/main/cockpit>
- Ardèvol-Abreu, A. (2015a). Framing countries in humanitarian crisis. A deductive content analysis of press news. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(2), 705-722. [https://www.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2015.v21.n2.50880](https://www.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2015.v21.n2.50880)
- Ardèvol-Abreu, A. (2015b). Framing theory in communication research. Origins, development and current situation in Spain. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053en>
- Ardèvol-Abreu, A. (2016). The Framing of Humanitarian Crises in the Spanish Media: An Inductive Approach. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 155, 37-54. <https://www.doi.org/10.5477/cis/reis.155.37>
- Barlovento (2014). *Análisis televisivo 2013*. Madrid: Barlovento Comunicación. Retrieved from <http://www.barloventocomunicacion.es>
- Becker, L. & Vlad, T. (2009). News Organizations and Routines. In K. Wahl-Jorgensen & T. Hanitzsch (Eds.), *The Handbook of Journalism Studies* (pp. 59-72). New York: Taylor & Francis.
- Beltrán, J. & Sáiz, A. (2015). A contracorriente. Trabajadores y empresarios chinos en España ante la crisis económica (2007-2013). *Migraciones*, 37, 125-147. <https://www.doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.006>
- Borah, P. (2011). Conceptual Issues in Framing Theory: A Systematic Examination of a Decade's Literature. *Journal of Communication*, 61(2), 246-263. <https://www.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2011.01539.x>
- Cacciatore, M., Scheufele, D. & Iyengar, S. (2016). The End of Framing as we Know it... and the Future of Media Effects. *Mass Communication and Society*, 19, 7-23. <https://www.doi.org/10.1080/15205436.2015.1068811>
- Cheng, L., Chen, P. & Pérez-Cheng, S. (2010). La Imagen de Unión Europea y de sus Países Miembros en la Prensa Oficial China Xinhua Online: Un estudio empírico. *Fonseca, Journal of Communication*, 1, 34-61. Retrieved from <http://revistas.usal.es/index.php/2172-9077/article/viewFile/12875/13234>
- CIS (2013). *Barómetro de marzo. Estudio 2981*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. Retrieved from [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2980\\_2999/2981/Es2981.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2980_2999/2981/Es2981.pdf)
- Curran, J., Esser, F., Hallin, D., Hayashi, K. & Lee, Ch. (2017). International News and Global Integration. A five-nation reappraisal. *Journalism Studies*, 18(2), 118-134. <https://www.doi.org/10.1080/1461670X.2015.1050056>
- DLE (2014). Voz 'exótico'. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española. Retrieved from <http://dle.rae.es/?id=HHTrLvY>
- De Vreese, C. (2005). News framing: Theory and typology. *Information Design Journal + Document Design*, 13(1), 51-62. <https://www.doi.org/10.1075/idjdd.13.1.06vre>

- Díaz Arias, R. (2008). La representación del mundo en los informativos de televisión. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, 363-384. Retrieved from <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMPo808110363A>
- Dumbaugh, K. & Martin, M. (2009). *Understandign China's political system*. Report for the Congress of the United States. Congressional Research Service. Retrieved from <https://www.refworld.org/pdfid/4b73cd512.pdf>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://www.doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Entman, R. M. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, 57, 163-173. <https://www.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00336.x>
- Esteban, M. (Coord.) (2018). *Informe Elcano 24. Relaciones España-China*. Madrid: Real Instituto Elcano. Retrieved from <http://cort.as/-HON3>
- García, J. A. & Vicente, A. M. (2014). Análisis de la información internacional en la prensa digital española. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(1), 85-94. [https://www.doi.org/10.5209/rev\\_ESMP.2014.v20.n1.45220](https://www.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2014.v20.n1.45220)
- Gerbner, G. (1969). Toward "Cultural Indicators": The Analysis of Mass Mediated Public Message System. In *The Analysis of Communication Content: Developments in Scientific Theories and Computer Techniques* (pp. 123-132). New York: John Wiley & Sons.
- Golan, G. (2010). Determinants of International News Coverage. In G. Golan, T. Johnson & W. Wayne (Eds.), *International Media Communication in a Global Age* (pp. 125-144). New York: Routledge.
- Golan, G. & Lukito, J. (2015). The rise of the dragon? Framing China's global leadership in elite American newspapers. *The International Communication Gazette*, 77(8), 754-772. <https://www.doi.org/10.1177/1748048515601576>
- Griffiths, D. (2013). *The international media coverage of China: Too narrow an agenda?* Oxford: Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford.
- Higueras, G. (2015). España-China, diez años de asociación estratégica. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)*, 5, 1-19. Retrieved from [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/R/E/REVISTAS\\_PDF3575.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/R/E/REVISTAS_PDF3575.pdf)
- Humanes, M. L. (2001). El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en televisión. *Zer. Revista de estudios de comunicación*, 11(noviembre), 119-141. Retrieved from <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/6072/5754>
- ICEX (2017). *Estadística comercial España China*. Madrid: Secretaría de Estado de Comercio.
- Igartua, J. J., Muñoz, C. & Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, 17, 143-181. Retrieved from <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4220/4043>
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- INE (2018). *Cifras de Población a 1 de julio de 2018 (CP). Estadística de Migraciones (EM). Primer semestre de 2018*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Retrieved from [https://www.ine.es/prensa/cp\\_j2018\\_p.pdf](https://www.ine.es/prensa/cp_j2018_p.pdf)
- Lams, L. (2016). China: Economic magnet or rival? Framing of China in the Dutch -and French- language elite press in Belgium and the Netherlands. *The International Communication Gazette*, 78(1-2), 137-156. <https://www.doi.org/10.1177/1748048515618117>
- Li, X. (2012). Images of China: A Comparative Framing Analysis of Australian Current Affairs Programming. *Intercultural Communication Studies*, 33(1), 173-188. Retrieved from <https://web.uri.edu/iaics/files/16XiufangLi.pdf>
- Martínez Lirola, M. (2014). Approaching the Representation of Sub-Saharan Immigrants in a Sample from the Spanish Press. Deconstructing Stereotypes. *Critical Discourse Studies*, 11(4), 482-499. <https://www.doi.org/10.1080/17405904.2014.915382>

- Martínez Lirola, M. (2016). Linguistic and visual strategies for portraying immigrants as people deprived of human rights. *Social Semiotics*, 27(1), 21-38. <https://www.doi.org/10.1080/10350330.2015.1137164>
- Matthes, J. (2009). What's in a Frame? A Content Analysis of Media Framing Studies in the World's Leading Communication Journals, 1990-2005. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86(2), 349-367. <https://www.doi.org/10.1177/107769900908600206>
- Morgan, M. & Shanahan, J. (2010). The State of Cultivation. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 54(2), 337-355. <https://www.doi.org/10.1080/08838151003735018>
- No-Do (1971). Reportaje. Tere Vila Matas y sus pinturas chinas [Video]. Archivo de No-Do, RTVE, 23.08.1971, NOT N 1494 B. Retrieved from <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1494/1486496/>
- No-Do (1973). Reportaje en el interior de China [Video]. Archivo de No-Do, RTVE, 19.03.1973, NOT N 1576 B. Retrieved from <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1576/1469509/>
- No-Do (1978). Los Reyes en Asia [Video]. Archivo de No-Do, RTVE, 03.06.1978, NOT N 1894 B. Retrieved from <http://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-1849-reyes-asia/1467198/>
- Noelle-Neumann, E. (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Barcelona: Paidós.
- Ospina, J. D. (2017). The coverage of China in the Latin American Press: Media framing study. *Cogent Arts & Humanities*, 4, 1-16. <https://www.doi.org/10.1080/23311983.2017.1287319>
- Palacios, L. (2013). Las relaciones entre España y China, una larga historia. *Historia Actual Online*, 30, 151-163. Retrieved from <https://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/821>
- Penalva, C. (1999). La selección de noticias como indicador de desigualdad entre naciones. *Papers Revista de Sociología*, 59, 155-172. <https://www.doi.org/10.5565/rev/papers/v59no.1263>
- Penalva, C. (2002). El tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 10, 395-412. <https://www.doi.org/10.14198/ALTERN2002.10.31>
- Peng, Z. (2004). Representation of China: An Across Time Analysis of Coverage in the New York Times and Los Angeles Times. *Asian Journal of Communication*, 14(1), 53-67. <https://www.doi.org/10.1080/0129298042000195170>
- Plana, G. (2014). Seeing the Other. The Depiction of China in British Documentary Films. *JOMEC Journal*, 6, 1-15. <https://www.doi.org/10.18573/j.2014.10282>
- Qian, H. (2014). La imagen de China en los periódicos españoles. Unpublished Master's thesis. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Reese, S. (2001). Framing Public Life: A Bridging Model for Media Research. In S. Reese, O. Gandy & A. Grant (Eds.), *Framing public life* (pp. 7-31). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-157. <https://www.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2006.00334.x>
- Ríos, X. (2012). Las relaciones entre España y China: diagnóstico y perspectivas. Inaugural conference of the I Congreso Iberoamericano de Estudios Chinos, Barcelona. Retrieved from <http://www.igadi.org/web/analiseopinion/las-relaciones-entre-espana-y-china-diagnostico-y-perspectivas>
- Roda Fernández, R. (2001). *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporáneas*. Madrid: CIS, Siglo XXI.
- Snyder, F. (2009). *The European Union and China, 1949-2008. Basic Documents and Commentaries*. Portland: Hart Publishing.

- Sreberny, A. & Paterson, Ch. (2004). Introduction. Shouting from the Rooftops: Reflections on International News in the 21<sup>st</sup> Century. In Ch. Paterson & A. Srebeny (Eds.), *International News in the 21st Century* (pp. 3-31). Hants: John Libbey Publishing.
- Túñez, M. & Guevara, M. (2009). Framing by proximity as criteria for newsworthiness: the curve of absences. *Revista Latina de Comunicación Social*, 64, 1.030-1.044. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-64-2009-878-1.030-1.044>
- van Dijk, T. A. (2006). Discurso de las élites y racismo institucional. In M. Lario Bastida (Coord.), *Medios de comunicación e inmigración* (pp. 15-36). Murcia: CAM-Obra Social.
- Wallerstein, I. (1974). The Rise and Future Demise of the World Capitalist System: Concepts for Comparative Analysis. *Comparative Studies in Society and History*, 16(4), 387-415. <https://www.doi.org/10.1017/S0010417500007520>
- Wang, X. (2014). Análisis de la imagen china en la prensa española a través de las noticias antes, durante y después de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. Unpublished Master's thesis. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Willnat, L. & Luo, Y. (2011). Watching the dragon: global television news about China. *Chinese Journal of Communication*, 4(3), 255-273. <https://www.doi.org/10.1080/17544750.2011.594552>
- World Tourism Organization (2018). *Yearbook of Tourism Statistics dataset*. Madrid: UNWTO.
- Wu, H. D. (2000). Systemic Determinants of International News Coverage: A Comparison of 38 Countries. *Journal of Communication*, 50(2), 110-130. <https://www.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02844.x>
- Zhou, H. (2013). La imagen de China en la prensa española. Una visión desde los diarios: *El País, ABC, El Periódico y La Vanguardia*. Unpublished Master's thesis. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.